

Cientista político Kenneth Bunker desmenuza ofensiva de La Moneda contra el gobierno de Boric

"Aquí hay un problema fiscal importante y los responsables tienen que ver con el gobierno anterior"

"Kast está en campaña para pasar la megareforma que, sin duda, será lo más importante de su gobierno", dice.

FABIÁN LLANCA

El pasado fin de semana el Presidente Kast elevó el tono en el consejo general de RN para fustigar la actitud de la oposición en la previa del debate legislativo por el megaproyecto de ley. "No hay ninguna cifra donde ellos puedan decir que lo hicieron bien", dijo aludiendo a la gestión de la administración anterior.

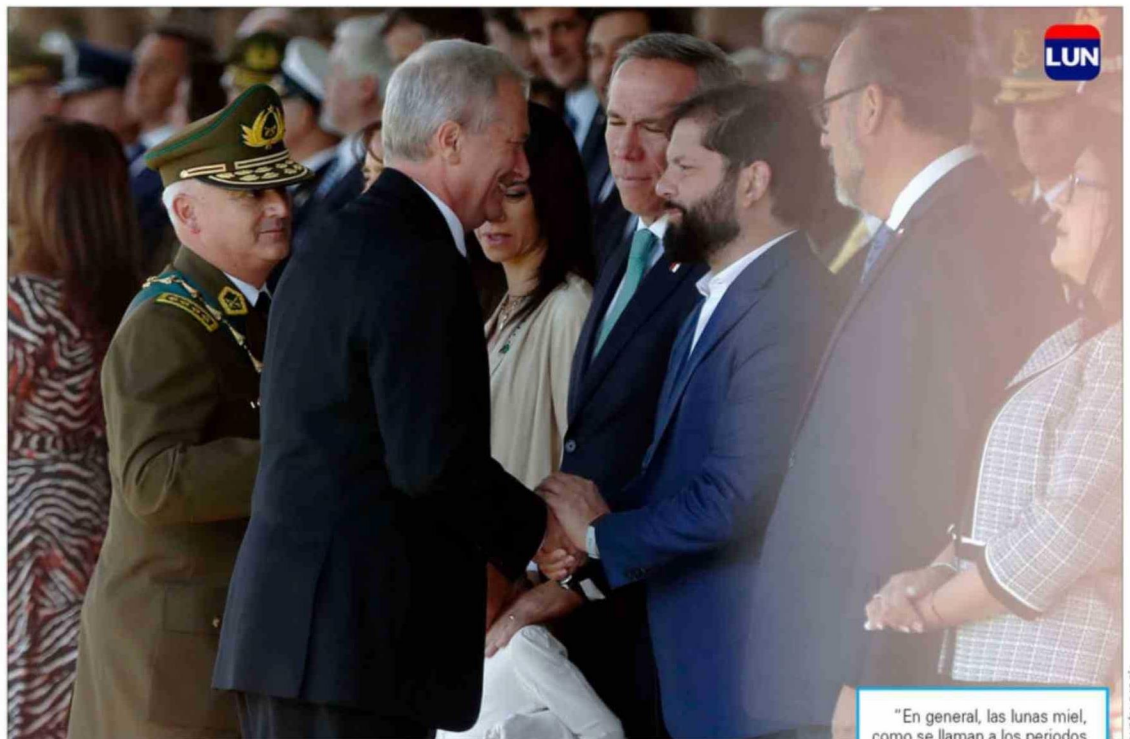
"¿Cómo les fue en el tema del empleo? Un desastre. ¿Cómo les fue en el crecimiento? Un desastre. ¿En educación? Un desastre. ¿En salud? Un desastre. Dejaron el país sin piso. Hoy día dan cátedra. No se demoraron ni dos meses y ya están pontificando. ¿Cómo vamos a bajar más aún si nos dejaron el país sin piso?", acentuó el mandatario en una clara posición ofensiva que retrotrae a la época de campaña para llegar a La Moneda. Para darle más fuerza a esta idea, este lunes, en medio del aniversario de Carabineros, Presidente y expresidente se saludaron con protocolo educado, ante lo que se viene: una discusión parlamentaria complicada.

Mega

"En cierta forma, Kast está en campaña para pasar la megareforma que, sin duda, será lo más importante de su gobierno, a menos que haya un shock externo", argumenta Kenneth Bunker, doctor en Ciencia Política y académico de la Universidad San Sebastián.

El proyecto, continúa, "es gigante, es de las piezas de legislación más grande que hemos visto desde el segundo gobierno de Bachelet, y en el primer año. Es muy importante para el Presidente pasarlo, hacer el punto político y justificar por qué es tan importante. Dentro de esto un fundamento tiene que ver con que hay un maltraer fiscal, una herencia fiscal que es muy precaria y es importante actuar legislativamente".

¿Elevó el tono el fin de



RUBÉN GARCÍA

"En general, las lunas miel, como se llaman a los periodos iniciales de los gobiernos en Chile, son cada vez más cortos. Las personas tienen cada vez menos paciencia y tienen distintos tipos de duración", dice Bunker.

semana?

"Todos los discursos que han tenido el ministro de Hacienda y otros ministros también, van en la misma línea: aquí hay un problema fiscal importante, no es genérico ni transversal, los responsables tienen que ver con el gobierno anterior y por eso profundizan en eso".

¿Se puede desgastar echarle la culpa al gobierno anterior de todo?

"Creo que puede cansar ese discurso en la medida que no haya resultados. Todo esto se hace para que haya resultados y las personas van a evaluar al Presidente en base a esos resultados. Si es que el discurso se mantiene en la esfera política y lo que se está haciendo no se traduce en legislación efectiva y que esa legislación no traiga resultados, claramente ese discurso se puede agotar rápidamente porque al final del día lo que están rechazando las personas es la mala política y esperan resultados. Entonces es lo que hay que entregar".

¿Calcula en cuánto tiempo pueda llegar ese desgaste?

"En general, las lunas miel,

como se llaman a los periodos iniciales de los gobiernos en Chile, son cada vez más cortos. Las personas tienen cada vez menos paciencia y tienen distintos tipos de duración. En el gobierno de Boric duró relativamente poco a pesar de que lo trató de extender y finalmente muere en septiembre del primer año, para el plebiscito. En el caso de Kast tiene que ver con las metas autoimpuestas. O sea, primero dijo que iba a mostrar resultados en noventa días; después en junio, que es un poquito más, quiere pasar ahí esta reforma por el Congreso, pero se ve muy difícil; y luego en septiembre donde deberían notarse los primeros efectos de esto. Va a ser bastante corto por las metas autoimpuestas, por la situación del país y por lo que están pidiendo las personas".

Acuerdos

Bunker plantea que lo más importante para el gobierno "es llegar lo más cerca a una mayoría. Están los votos de los partidos, simpatizantes e independientes afines, más el PDG. La negociación que se hizo, si se mantiene habrá sido bastante exitosa por

que permite entrar con fuerza al debate y poner los temas sobre la agenda. Lo más importante es negociar tácticamente para conseguir los votos. Hay que ver exactamente el tono de cómo se manejan los votos que están en el medio. Son votos que podrían venir de la socialdemocracia, la centro izquierda. Como esas bandadas terminaron siendo pequeñas puede que se negocie uno a uno; habrá un estilo más cerca del piquineo en ese caso en vez de la negociación transversal que se hizo directamente con Parisi o las cúpulas del PDG que le permitió obtener 16 votos de una".

Los ministros Alvarado y García son expertos piquineros.

"Alvarado y García son tremendos políticos, con experiencia y que pueden interpretar lo que el gobierno necesita. Entienden que los legisladores deben presentar los proyectos a sus votantes, que al final del día es lo más importante. Cuando viene ese piquineo hay que presentarle a los legisladores formas en que puedan entender que esto les puede traer éxito a ellos".

¿Se debilita el PDG por

su baja participación en las internas del fin de semana?

"Hay dos cosas. Es un fenómeno estructural donde en general los partidos políticos en Chile se han ido debilitando, uno puede pensar que esto se transparentó luego de la ley de partidos políticos en que tuvieron que reinscribir los militantes y obviamente son menos personas de lo que se presentó. El PDG tiene una lógica distinta a los partidos políticos tradicionales. Lo describo como algo que funciona a la inversa. Los tradicionales tienen una suerte de ideología, tienen un programa y las personas se acercan a los partidos de acuerdo a lo que ellos piensan. El PDG lo hace al revés: identifica cuáles son los problemas de las personas y se ofrece a resolverlos. Entonces, tiene sentido que no haya muchas personas que participen en la militancia".